

MIÉRCOLES 1

Memoria de san José Obrero

Blanco Feria de Pascua o MR, p. 737 (724) / Lecc. I, pp. 917 Y 1011

Otros santos: [Juan Luis Bonnard, presbítero de la Sociedad de Misiones Extrañas de París y mártir](#); [Ricardo Pampuri, presbítero de la Orden de San Juan de Dios. Beato Clemente Septycky, abad estudita y mártir.](#)

Este humilde carpintero de Nazaret, pueblecito de Galilea, es para los cristianos el modelo en el cumplimiento de su profesión, puesto que él trabajó todos los días íntimamente unido a Jesús. En la escuela de Nazaret José nos enseña que el trabajo es gozo y dolor, servicio a la comunidad y cercanía con Dios.

LAS IGLESIAS LOCALES SON HERMANAS

Hech 15,1-6; Sal 121; Jn 15,1-8

La controversia sobre la necesidad de la Ley de Moisés para una vida auténticamente cristiana empieza a narrarse en nuestra primera lectura. Aunque hay diferencias notables entre este relato en Hechos y el de Pablo (Gal 1,16 2,14), quien estuvo íntimamente involucrado en la controversia, no hay duda de que, para la primera comunidad cristiana, fue un acontecimiento de máxima importancia. El que su narración se encuentra en el mero centro del libro de Hechos es una señal clara de tal importancia. Lo que más llama la atención en el párrafo que leemos hoy es el hecho sencillo de que la iglesia de Antioquía no quería tomar una decisión de manera autónoma, sino que consultó a la iglesia de Jerusalén: este hecho muestra la interconexión entre las iglesias locales que sigue siendo crucial todavía hoy. Las iglesias locales son hermanas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 127, 1-2

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerán el fruto de su trabajo, será

dichosos, le irá bien.

Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, creador de todas las cosas que has establecido para el género humano el precepto del trabajo, concede, propicio, por el ejemplo y con la protección de san José, que podamos cumplir con las tareas que nos asignas y alcancemos la recompensa que nos prometes.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: «Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés».

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto. **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL**Del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5.*****R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.***

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz esté contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5***R/. Aleluya, aleluya.***

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO***El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.*****Del santo Evangelio según san Juan: 15, 1-8**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen,

lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos». **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

O bien, en la memoria de san José:

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 67, 20

R/. Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Señor día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. **R/.**

EVANGELIO

¿No es éste el hijo del carpintero?

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: «¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?» Y se negaban a creer en él. Entonces, Jesús les dijo: «Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa». Y no hizo muchos milagros ahí por la incredulidad de ellos. **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, fuente de toda misericordia, mira las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san José, concédenos, propicio, que los dones ofrecidos se conviertan en protección para los que te invocan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: Misión de san José

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia, para que, haciendo las veces de Padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro. Por él, los ángeles y los arcángeles. y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza. Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san José, llevemos en nuestro corazón las pruebas de tu amor y gocemos siempre del fruto de la paz eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.